



FORJANDO IDENTIDAD PERSONAL EN NIÑOS DE SEXTO GRADO DE PRIMARIA A TRAVÉS DEL RESPETO Y LA TOLERANCIA

FORGING PERSONAL IDENTITY IN SIXTH GRADE CHILDREN THROUGH RESPECT AND TOLERANCE

María Antonieta Covarrubias Terán
Adrián Cuevas Jiménez
Aline Madai Fernandez Bucio
Wendy Hernández Romero
Matzayani Ruiz Camacho

RESUMEN

La identidad personal es un proceso continuo que dura toda la vida. Se sustenta en nuestras acciones y palabras, las cuales reflejan cómo nos comunicamos y nos desenvolvemos en nuestro entorno. Además, nuestras creencias, las cuales participan en nuestra percepción del mundo que nos rodea, contribuyen a definir nuestra identidad. Esta se construye a través de la interacción de respeto y tolerancia con personas que tienen diferentes lenguajes, culturas, visiones del mundo, normas y valores; la formación de valores en educación primaria es de vital importancia, asimismo el papel que tienen los profesores y cuidadores como coadyuvantes de los mismos. El objetivo de la intervención que se aborda en el presente artículo fue que alumnos de sexto grado de primaria de una escuela de tiempo completo potenciaran la construcción de su identidad personal, teniendo como base el respeto y tolerancia en su convivencia dentro del aula, mediante un taller vivencial. Los resultados obtenidos fueron la mejora en el trabajo en equipo al tolerar y respetar las ideas, opiniones y preferencias entre ellos. Aunque se logró alcanzar el objetivo general, se pudo haber explorado con mayor detalle el proceso de internalización de los valores de respeto y tolerancia entre los miembros del grupo. Por ello, al concluir, se destacan posibles ajustes para futuras intervenciones.

Palabras clave: Identidad personal, respeto, tolerancia, educación primaria, taller vivencial.

ABSTRACT

Personal identity is an ongoing process that lasts a lifetime. It is based on our actions and words, which reflect how we communicate and function in our environment. In addition, our beliefs, which participate in our perception of the world around us, contribute to defining our identity. This is built through the interaction of respect and tolerance with people who have different languages, cultures, worldviews, norms and values. The formation of values in primary education is of vital importance, as is the role that teachers and caregivers have as their adjuvants. The objective of the intervention addressed in this article was for sixth-grade primary school students from a full-time school to enhance the construction of their personal identity, based on respect and tolerance in their coexistence within the classroom, through an experiential workshop. The results obtained were the improvement in teamwork by tolerating and respecting the ideas, opinions and preferences between them. Although the overall objective was achieved, the process of internalizing the values of respect and tolerance among group members could have been explored in greater detail. Therefore, at the end, possible adjustments for future interventions are highlighted.

Key words: Personal identity, respect, tolerance, primary education, experiential workshop.



INTRODUCCIÓN

La construcción de la identidad es un proceso fundamental en la vida de cada individuo. Desde los primeros años, especialmente durante los tres primeros de vida, se sientan las bases para su desarrollo físico, intelectual, afectivo, social y moral. Hernández (2007; citado por Weiss, 2012) señala que la formación de la identidad personal es un proceso de apropiación de recursos identitarios, referencias compartidas y un aprendizaje desde la experiencia.

Esto se logra mediante un proceso continuo de co-construcción. Para que entendamos mejor este concepto, retomemos lo mencionado por Mercado y Hernández (2010), pues los autores nos dejan claro que la identidad es un proceso de construcción mediante el cual, la realidad y el conocimiento se crean de manera conjunta o colaborativa entre individuos. En contextos sociales y comunicativos, la co-construcción implica la interacción activa entre personas que comparten significados, valores y experiencias, influyendo así en la forma en que se comprende el mundo y en cómo se desarrolla la identidad personal y colectiva.

Así, se puede entender que mientras los niños atraviesan un proceso de socialización en las escuelas, en el mismo desarrollan la individualización/subjetivación, que implica una interiorización de normas o roles, formación de gustos e intereses y de actuación instrumental o estratégica. La subjetivación es percibida como un desarrollo en la interfase entre lo social y el sí mismo encarnado en la persona, como la autoría del sí mismo (desarrollo de gustos, intereses y capacidades propias). Los conceptos de subjetivación y de individualización están estrechamente emparentados; el de subjetivación proviene más bien del ámbito de la reflexión sociológica y el de individuación del ámbito psicológico, pero ambos apuntan a lo mismo: el desarrollo de la persona (Weiss, 2012).

En este sentido, la educación juega un papel crucial, siendo esencial para moldear esta identidad en formación. Es en el ámbito educativo donde se promueve no sólo la efectiva transmisión de conocimientos, sino que también fomenta el crecimiento integral de cada niño y niña. Es necesario trabajar en conjunto, desde un compromiso y convencimiento profundos, reconociendo que esta etapa escolar es fundamental para el desarrollo de la personalidad y el futuro de cada individuo (Del Mar, 2004).



La identidad personal no es aprendida de manera intencional, sino que es resultado del modelaje de nuestro entorno, en donde encontramos diferentes contextos culturales e históricos, los cuales, de manera informal nos van educando. De esta manera, hay tres componentes esenciales que Del Mar (2004) alude que van a influir en la formación de nuestra identidad personal, los cuales son:

- Componente cognitivo. Refiere a la representación mental que la persona tiene de sí misma (autoconcepto).
- Componente afectivo: Refiere la valoración de lo que en nosotros hay de favorable o desfavorable.
- Componente conductual: Refiere a la intención y decisión de actuar.

Dentro de estos tres componentes influyen nuestros valores, pues los comportamientos que cualquier persona ejecuta se relacionan íntimamente con los valores que el individuo sustenta. Así, la autora argumenta que los valores nos acompañan en nuestra relación con los otros desde nuestros primeros días, desde nuestros intereses, sentimientos, valoraciones, actitudes, comportamientos, entre otros. De ahí que los valores se constituyen en guía para resolver los problemas de nuestra vida cotidiana y los conflictos que se nos van presentando, y esto, claramente, va formando la propia identidad personal.

Hay un componente más, el cual evidentemente influye en la formación de la identidad personal, dicho componente es la socialización, pues a través de este proceso, el individuo aprende e interioriza los distintos elementos socioculturales de su medio ambiente, y los integra en la estructura de su personalidad, bajo la influencia de experiencias y de agentes sociales significativos del entorno social del cual es parte. La relación entre identidad y convivencia es mutua y se fortalece a lo largo de toda nuestra vida. Son dos aspectos interdependientes que se influyen entre sí de manera constante. No podemos concebir una sin la otra. Nuestra identidad se forma en gran medida a través de la interacción con otros en contextos específicos, mientras que al mismo tiempo, es esta identidad la que nos permite relacionarnos y convivir con diversos individuos en diferentes entornos. En otras palabras, es en el proceso de interactuar con otros que forjamos y definimos nuestra identidad (Auz, 2019) en un proceso de co-construcción.



Dentro de este proceso, se transmiten significados culturales como lo son los valores, los cuales anteriormente se mencionaron como uno de los pilares fundamentales para la formación de la identidad personal del individuo. De esta manera, a medida que nos integramos a cierto grupo social, aprendemos sus valores, normas y sus formas de relación y organización social. Así, el ser de la persona entonces es influido continuamente por los ambientes y valores presentes del grupo social al que pertenece (Mieles y García, 2010).

Considerando lo expuesto, aunque el preescolar constituye una fase crucial en el desarrollo psicológico del niño, donde se producen cambios significativos en su personalidad, la educación primaria también desempeña un papel integral en su formación. El desarrollo humano es un proceso dinámico de reconstrucción y reorganización de la estructura de la personalidad. En la escuela primaria, el niño comienza a emplear signos y símbolos como herramientas que pueden transformar cualitativamente su vida psicológica, influenciando no solo su entorno, sino también su mundo interno. Es en este nivel escolar donde los niños tienen la oportunidad de ser instruidos sobre los valores, de internalizarlos y que de esta manera se integren en su identidad personal (Bonilla, Solovieva y Jiménez, 2012).

Una vez que hemos considerado la complejidad inherente a la formación de la identidad personal, es crucial adentrarnos en la comprensión de los valores. Como se ha señalado previamente, los valores desempeñan un papel fundamental en la configuración de nuestra identidad personal. Esto se debe a que los valores no sólo reflejan nuestras creencias y principios más arraigados, sino que también regulan nuestras acciones, decisiones y relaciones con el mundo que nos rodea. En este sentido, los valores actúan como pilares fundamentales sobre los cuales construimos nuestra identidad, proporcionándonos un marco de referencia moral y ético que guía y autorregula nuestro comportamiento y nos ayuda a definir quiénes somos. Es a través de la exploración y la reflexión sobre nuestros valores que podemos alcanzar una comprensión profunda de nosotros mismos y de nuestras aspiraciones en la vida.

En este contexto Ponce y Rodríguez (2020) refieren al respeto como uno de los valores esenciales, pues este valor en particular desemboca a que el individuo se refleje como una persona justa, honesta e íntegra, debido a que el respeto es un valor tan importante



que suele verse como el pilar fundamental de todas las virtudes, pues crea la base donde recaen todos los demás valores. Así, las autoras refieren que el respeto es reconocer y valorar la dignidad, los derechos y las diferencias de los demás individuos. Se manifiesta a través de actitudes, comportamientos y tratos que reflejan consideración, cortesía y aceptación hacia las personas, sus opiniones, creencias, emociones o afectos, culturas y formas de vida.

Según Vigotsky (2007; citado por Uranga, Rentería y Gonzáles, 2016), el respeto no ocurre de manera aislada o individual, sino que se adquiere a través de la interacción social con compañeros y adultos que poseen una mayor experiencia. Esta interacción se convierte en un medio esencial y eficaz para el desarrollo moral e intelectual de los individuos. El conocimiento y la comprensión de los valores se enmarcan dentro de un contexto cultural y social específico. Todo aquello que el alumno observa y con lo que interactúa se internaliza con mayor facilidad. Este proceso se sitúa dentro de lo que el psicólogo Lev Vygotsky llamó la "zona de desarrollo próximo". Esta zona se define como "la distancia entre el nivel real de desarrollo, que se determina por la capacidad de resolver problemas de manera independiente, y el nivel de desarrollo potencial, que se alcanza con la guía de un adulto o en colaboración con un compañero más experimentado" (p. 199). En otras palabras, los individuos son capaces de alcanzar niveles de desarrollo más altos cuando reciben el apoyo adecuado de sus pares o de personas con mayor experiencia.

Esto no sólo sucede con el valor del respeto, sino también con el de la tolerancia, el cual es otro valor fundamental para una formación positiva de la identidad personal del niño. La tolerancia según Hernández (2004) es el valor que se enfoca principalmente en prevenir conflictos y promover armonía. En situaciones de conflicto, la tolerancia ofrece directrices que ayudan a las personas a evaluar sus acciones de manera más efectiva. Proporciona una comprensión más profunda sobre cómo resolver los conflictos de manera pacífica, reconociendo la igualdad de derechos de todas las partes involucradas.

Es importante este valor, debido a que permite la formación de individuos preparados para cohabitar en el mundo, el cual es ampliamente diverso. Además, debido a que la sociedad es tan heterogénea, es necesario aprender cierto grado de tolerancia, y es mejor si se forma desde una edad temprana (Hernández, 2004). Además, el aula refleja la diversidad



cultural de nuestra sociedad actual, convirtiéndose en un espacio donde la multiculturalidad se presenta como un desafío y una oportunidad para educar en la comprensión y la paz. La convivencia armoniosa entre diferentes grupos sociales requiere un proceso de aprendizaje que incluya la tolerancia y la reconciliación (Angustias, 2011).

Por lo anterior, es esencial reconocer que tanto la familia como la escuela son pilares fundamentales en la formación de los valores morales de los niños. En estos entornos, a lo largo de su crecimiento, los niños adquieren, internalizan y expresan los valores que consideran apropiados para cada situación. La educación básica tiene como uno de sus principales objetivos la formación de estos valores y actitudes en los alumnos, lo que les permite integrarse como individuos en la sociedad y contribuir activamente a su mejora continua. Ambos contextos, familiar y educativo, tienen la responsabilidad compartida de cultivar estos valores, brindando el apoyo y el ejemplo necesarios para el desarrollo integral de los niños (Alamilla, Lebrija, León y Hermosillo, 2013). Lamentablemente, valores esenciales como la tolerancia y el respeto parecen haber perdido terreno en el proceso de internalización de los niños como parte de su identidad. Esto se debe en parte a que los padres, cada vez más preocupados por la educación que reciben sus hijos, han descuidado una tarea primordial: la educación desde el seno familiar. En muchos casos, se ha dejado que los docentes asuman roles que corresponden a los padres, descuidando así la formación de valores fundamentales en el hogar, donde los docentes señalan a los padres por no enseñar efectivamente dichos valores, y los padres señalan a los docentes por la misma razón (Ponce y Rodríguez, 2020).

Como muestra de ello, en un estudio realizado por Reyes, Cruz y López (2021), los autores se propusieron identificar la importancia de la educación basada en dos valores: respeto y tolerancia en la educación primaria a través del análisis de los cuestionarios y escalas Likert aplicados, para fortalecer la formación integral de los educandos. Realizaron una hipótesis que básicamente proponía que la implementación de una educación basada en valores: respeto y tolerancia permite el fortalecimiento en la educación de los alumnos de cuarto grado a través de la sana convivencia. La investigación se realizó en una escuela primaria en Nezahualcóyotl, Estado de México, específicamente en el grupo de cuarto grado



"4° D". Se observaron tres principales problemas: problemas de convivencia, falta de disposición para trabajar en equipo y actitudes de falta de respeto hacia una niña con sobrepeso. La docente titular mencionó que la niña con sobrepeso es consentida en casa, lo que contribuye a la falta de respeto y la intolerancia en el grupo. En general, se destaca una carencia de valores, como el respeto y la tolerancia, que requiere atención.

En dicha investigación se identificaron varios hallazgos relacionados con la comprensión y aplicación de valores por parte de alumnos, padres de familia y docentes. Se encontró que, a pesar de tener conocimiento sobre valores como el respeto y la tolerancia, su aplicación en la vida diaria es inconsistente. La formación de valores se asocia principalmente con el hogar, y no todos consideran que la institución escolar promueve estos valores de manera efectiva. Durante la pandemia de Covid-19, hubo esfuerzos por parte de los docentes para fortalecer los valores, pero aún existen obstáculos, como la falta de claridad en la definición de estos valores y la resistencia en casa. En resumen, los autores destacan la necesidad de un enfoque más coherente y efectivo en la promoción y aplicación de valores en el entorno escolar y familiar.

En vista de esta situación, se ha vuelto imperativo instruir de manera colectiva los valores del respeto y la tolerancia a una edad temprana en los niños. Estos valores son pilares significativos en la formación integral del individuo y es menester ser fomentados desde la infancia para cultivar una identidad basada en normas que promuevan una convivencia digna y armoniosa. La falta de atención a este aspecto se refleja en las conductas y actitudes destructivas que muchos niños manifiestan, las cuales socavan las relaciones interpersonales y la estabilidad de los grupos, obstaculizando así el proceso educativo. Por tanto, es crucial fomentar un ambiente de respeto mutuo tanto dentro como fuera del entorno escolar, donde la convivencia sea el resultado de relaciones interpersonales enriquecedoras. Sin embargo, hemos de tener en consideración que a pesar de que las instituciones educativas tienen un papel vital en esta tarea, es responsabilidad de toda la sociedad trabajar en conjunto para cultivar una cultura del respeto y la tolerancia que permee todos los aspectos de la vida cotidiana.



Por lo anteriormente expuesto, el objetivo general de este trabajo fue que alumnos de sexto grado de primaria de una escuela de tiempo completo potenciarán la construcción de su identidad personal, teniendo como base los valores de respeto y tolerancia en su convivencia dentro del aula, mediante un taller vivencial compuesto de cinco sesiones.

METODOLOGÍA

Contexto del trabajo

La intervención tuvo lugar en una Escuela Primaria del Estado de México ubicada en el municipio de Tlalnepantla de Baz, de tiempo completo, laborando en un horario de 8:00 a.m. a 3:00 p.m., con una población aproximada de 180 alumnos, distribuidos en los 6 grados escolares y subgrupos en cada uno de ellos, además, una plantilla docente de alrededor de 20 profesores, incluyendo a los maestros de inglés, música, baile y canto. En esta escuela se promovieron las actividades socioculturales extraescolares con oportunidad de participación y competencia a nivel estatal, también un servicio de comedor opcional con cuotas semanales o diarias. Por último, la mayoría de los alumnos de esta primaria, residían en las unidades habitacionales aledañas a la institución, lo cual los situaba, siguiendo al INEGI (citado en Contreras 2023) en una clase social media-baja.

Población

En el presente taller participaron niños y niñas del sexto grado de primaria, grupo conformado por 14 alumnos, de los cuales 9 correspondían al sexo masculino y 5 al sexo femenino con edades entre 11 y 12 años.

Fases del trabajo

El trabajo de intervención en la Escuela Primaria estuvo diseñado con base a tres fases que se describen a continuación:

Fase I. *Detección de necesidades (DN)*. Esta primera fase es una etapa que busca identificar y comprender las necesidades, deseos o problemas de un individuo o grupo en particular;



Jarauta, Antoli e Imbernon (2014) mencionan que esta etapa debe ser objeto de una atención pormenorizada por parte del psicólogo, ya que su objetivo principal es recopilar información relevante, para ofrecer soluciones adecuadas y satisfactorias a esas necesidades identificadas.

Las estrategias para llevar a cabo esta DN fueron dos, una primera fue la observación participante implementada particularmente en dos tiempos distintos, el primer tiempo en la dinámica grupal dentro del aula, que permitiera ver cómo era la convivencia entre los mismos alumnos y con la docente, la dinámica en la impartición de clases y un poco de otros recursos como los útiles escolares (sin generar algún tipo de juicio de valor); el segundo tiempo, fue en el receso para observar la relación entre los mismos alumnos. La segunda estrategia fue la aplicación de una entrevista semi-estructurada aplicada a la maestra encargada del grupo que permitiera conocer más allá de lo observado en el grupo, y las necesidades que ella misma detectaba en el mismo. Finalmente, para el registro y análisis de esta información se hizo uso de notas de campo.

Las principales necesidades detectadas en este grupo de sexto grado, fueron la construcción de identidad personal, el fomento de los valores del respeto y tolerancia, y la toma de decisiones, así mismo, la docente encargada del grupo mencionó la necesidad de trabajar en base al seguimiento y cumplimiento de reglas.

Fase II. Planeación. Otra de las competencias o funciones del Psicólogo Educativo es la elaboración de planeaciones, donde colabora en el diseño de situaciones de aprendizaje que promueven el uso de objetos de aprendizaje, recursos, medios o materiales didácticos y tecnológicos en la generación de aprendizajes y para la mejora de alguna situación (Autoridad Educativa Federal en la Ciudad de México, 2020).

Siendo así, planificar implica capacidades cognoscitivas que permiten al psicólogo imaginar las acciones intermedias y realizar la coordinación precisa para armonizarlas en el tiempo y en las precondiciones para lograr la consecución del objetivo. A partir de la detección de necesidades se planteó como estrategia de intervención la elaboración de un taller vivencial, es decir, se buscó primordialmente la participación activa de los alumnos en



actividades que pudieran experimentar en su cotidianidad bajo una temática de superhéroes, el taller llevó por nombre “*Asociación de los justicieros cósmicos*”.

Este taller vivencial estuvo conformado por cinco sesiones con una duración de 90 minutos cada una, a su vez, las sesiones estaban organizadas en tres aspectos; un inicio, aquí se daba la introducción del tema de la actividad o un sondeo de las sesiones pasadas; un desarrollo, que son las actividades dinámicas, en este caso y siguiendo la temática de superhéroes, en cada sesión iban a realizar como actividad una “*misión*” en un “*mundo*” diferente, por ejemplo, los “*mundos*” a visitar fueron; Sesión 2: “*mundo elemental*” en donde la tarea consistía en salvar una semilla y construir de manera colaborativa un árbol de papel para colocarlo en medio de tres islas distintas, respetando los valores y creencias de cada una, Sesión 3: “*mundo sin-fonía*” la misión era cerrar un agujero negro y devolver las voces a los habitantes mediante actividades en las que no pudieran comunicarse verbalmente practicando la tolerancia entre ellos mismos, Sesión 4: “*mundo reflemundi*” en este, la misión era que reflexionaran y concientizaran sobre su identidad personal y de los otros mediante actividades que permitieran dar cuenta de sus características tanto físicas como emocionales, teniendo en cuenta el respeto y la tolerancia. A lo largo de estas misiones y con el propósito de mantener su atención se implementó la utilización de personajes ficticios a los cuales se les daba voz por medio de audios previamente grabados., por ejemplo, Sesión 1: “*Magnus*” colega superhéroe, empático, tolerante y respetuoso y “*Disonante*” villano, irrespetuoso, cizañoso e intolerante, Sesión 2: “*Habitante mundo elemental*”, Sesión 3: “*Habitante mundo sin-fonía*”, Sesión 4: “*Princesa miranda*”, insegura, fiel, auténtica; el tercer aspecto corresponde al final, básicamente era el cierre o la reflexión final de lo aprendido mediante rondas de preguntas o reflexiones dadas por las coordinadoras; además, es importante mencionar que cada sesión tenía una misma estructura, es decir, contenía de manera particular los temas y subtemas a tratar, propósitos u objetivos a cumplir y actividades a realizar (*Ver figura 1*). Antes de iniciar la primera sesión, se les obsequio a cada niño/a un gafete personalizado con su nombre, el cual iba a ser requisito para cada una de las misiones, y para mantener su atención y colaboración se les mencionó que al final de cada una de estas,



si lograban la misión con éxito y en conjunto se les iba a obsequiar una insignia, la cual iba a ser acumulable para el final de las misiones.

Figura 1. Resumen de la estructura de las sesiones 1-5

Sesión	Subtemas	Objetivo	Actividades
1	<ul style="list-style-type: none">• Identidad personal.• Valor de respeto.• Toma de decisiones.	Que los alumnos de 6to B identifiquen la importancia de la identidad personal junto con el respeto en su vida cotidiana.	<ol style="list-style-type: none">1. Presentación de la temática “superhéroes” y entrega de gafetes.2. Presentación de las reglas para ser un buen superhéroe.3. Integración e identidad personal mediante presentación.4. Cuento interactivo sobre el respeto “Responsabilidades de un superhéroe”5. Reflexión final.
2	<ul style="list-style-type: none">• Valor de respeto.• Trabajo colaborativo.	Que los alumnos de 6to B logren colaborar entre ellos mediante el respeto con sus compañeros.	<ol style="list-style-type: none">1. Instrucciones de la actividad correspondiente a la primera misión de la temática.2. Introducción a la actividad mediante preguntas reflexivas.3. Ejecución de la actividad dinámica “Árbol del respeto”.4. Cierre de la sesión con reflexión final.
3	<ul style="list-style-type: none">• Tolerancia.• Trabajo en equipo.	Que los alumnos de 6to B practiquen la tolerancia a los otros mediante la realización de actividades donde no puedan comunicarse verbalmente.	<ol style="list-style-type: none">1. Instrucciones de la actividad correspondiente a la segunda misión de la temática.2. Actividad de gimnasia cerebral.3. Ejecución de actividades dinámicas “Caras y gestos”, “Sopa tolerante”, “Los dibujos también hablan”.4. Cierre de la sesión con reflexión final.
4	<ul style="list-style-type: none">• Identidad personal.• Valores de respeto y tolerancia.	Que los alumnos de 6to B concienticen y reflexionen acerca de su identidad personal a partir de los valores enseñados.	<ol style="list-style-type: none">1. Introducción de la actividad correspondiente a la tercera misión de la temática.2. Ejecución de las actividades dinámicas “Las cajas



			<p>mágicas”, “Espejito Espejito”, “Bingo de la identidad”, “Mi yo en el pasado, presente y futuro”</p> <p>3. Cierre de la sesión mediante reflexión final.</p>
5	<ul style="list-style-type: none"> ● Identidad personal. ● Valor de respeto y tolerancia. ● Trabajo colaborativo. ● Toma de decisiones. 	<p>Recapitular lo aprendido de las sesiones pasadas para que los niños de 6to B tomen decisiones en las distintas misiones del día tomando en cuenta su identidad personal y los valores de respeto y tolerancia como parte de esta.</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Introducción de la actividad correspondiente a la última misión de la temática. 2. Ejecución de las actividades dinámicas “Nuestro poder es”, “Reto de conocimiento: 100 superhéroes dijeron”, “Reto de valor: Nosotros decidimos: los malos”, “Reto de amistad: Te elijo a ti porque...”, “Final del principio como superhéroes”. 3. Cierre de la sesión mediante reflexión final.

Fuente: elaboración propia

Fase III. Aplicación de la estrategia de intervención. Para la aplicación de las sesiones del taller, primeramente se le hizo llegar a la directora de la Escuela Primaria el periodo de intervención, el cual abarcaba los meses de Noviembre-Diciembre del periodo 2023-2024 y posteriormente a la docente del grupo, se acordó que se aplicaría una sesión semanalmente los días Jueves, en un horario de 9 a 10:30 a.m., además, se acordó también permanecer en la escuela los 30 minutos siguientes y que correspondían al receso para poder interactuar un poco más con los alumnos.

Fase IV. Evaluación. Finalmente, otra actividad del Psicólogo Educativo corresponde a las tareas evaluativas, cualquiera que sea el contexto de su quehacer profesional, las evaluaciones suponen dos tipos de garantías: científicas y éticas o morales; en la actualidad, se está otorgando mayor valor a las científicas que a las ética. De acuerdo con Casullo (1999) la adaptación y utilización de técnicas diversas no ha tenido en cuenta en la medida de lo deseable y necesario la consideración del sujeto humano en tanto actor social y participante



cultural, siendo el caso, desde la perspectiva sociocultural de la psicología que se ha abordado desde el inicio de este trabajo, la evaluación no se realizó al final de la intervención, sino que fueron considerados los cambios ocurridos o no durante el proceso, ya que durante este, surgieron modificaciones en las planeaciones de las sesiones, ajustándose a las necesidades de los alumnos. Dicho lo anterior, las observaciones estuvieron siendo evaluadas, registradas y analizadas mediante la utilización y elaboración de notas de campo; a continuación, se muestran los resultados aquí reportados.

RESULTADOS

Este estudio buscó fortalecer la identidad personal en niños de sexto grado de primaria a través de experiencias significativas que promovieron la tolerancia y el respeto por la diversidad. Para ello, se realizaron diferentes actividades vivenciales que facilitarían la interacción entre los participantes y principalmente se trataron temas como el respeto, la tolerancia y la identidad personal.

El análisis de resultados se apoya en las diversas notas de campo generadas en el transcurso del taller, clasificadas de la siguiente forma: Para la primera nota de campo: “NC-1”; para la segunda nota de campo: “NC-2”; para la tercera nota de campo: “NC-3” y así sucesivamente. De igual forma, por cuestiones de privacidad no se ponen los nombres de los estudiantes, sin embargo, se utilizan las primeras dos letras de su nombre para referirnos a ellos, así que, por ejemplo, si el nombre fuera “**María**”, la nomenclatura utilizada sería: “M.A”.

A continuación, se presentarán los hallazgos organizados en categorías relacionadas con los temas previamente mencionados:

1. Respeto

El respeto es un valor fundamental en la formación de cualquier individuo, por esto, la importancia de que se fomente desde pequeños, pues de acuerdo con Ponce y Rodríguez (2020), el respeto es esencial para ser personas justas, honestas e íntegras. Además de que



esto impacta en la convivencia y el proceso de enseñanza-aprendizaje. En la primera sesión los niños mostraron diversas faltas de respeto entre ellos, cuestión generalizada como grupo:

NC-4. F.E lanzó bruscamente una bola de estambre a L.E, golpeándole en la cara. D.G ajustó la capucha de la sudadera de S.E y apretó los cordones, diciendo “no al bullying”. En el equipo de S.E, D.G, L.E y M.A, hubo problemas de comunicación y cooperación; se culpaban mutuamente por las pérdidas. Cuando se les preguntó si creían que habían respetado a sus compañeros, admitieron que no. Varios estudiantes comenzaron a hacer comentarios ofensivos sobre L.E.

Debido a ello, en una actividad siguiente se compartieron frases sobre el respeto con la intención de que los niños lo internalizaran poco a poco. La segunda sesión, se enfocó en el respeto propio y hacia los demás para promover la colaboración, en ella se presentaron ejemplos de falta de respeto para que el grupo reflexionará, como el caso de D.G, quien mostró una contradicción entre sentirse mal cuando nos agreden y agredir a otros por diversión, destacando la importancia del respeto:

NC-5. *¿Ustedes en algún momento han actuado como los extraterrestres y han dicho algo destructivo?* Muchos señalaron a otros, pero no se reconocieron a sí mismos. Se les recordó que todos pueden cometer errores y se compartió que las coordinadoras también habían actuado así en algún momento, lo que animó a más niños a admitirlo. D.G fue identificado como alguien que a menudo actuaba de manera irrespetuosa. Cuando se le preguntó por qué actuaba de la misma manera que le molestaba, no respondió y pareció nervioso.

Aquí se puede observar que esta toma de conciencia sobre nuestras propias acciones nos lleva a una reflexión más profunda: *entender el respeto implica no sólo reconocerlo en teoría, sino también practicarlo en nuestras interacciones diarias*. Es en este punto donde la teoría se encuentra con la práctica, y donde los niños comienzan a comprender que el respeto genuino surge de la capacidad de ver más allá de nuestras propias perspectivas y aceptar a los demás tal como son.

Es por ello que, el hecho de que los niños presencien y experimenten contradicciones es importante, pues según Castorina (2010), para Vigotsky, los fenómenos psíquicos



superiores se basan en la contradicción interna entre el individuo y la sociedad. En el grupo, se exploró la comprensión de los niños sobre el respeto, destacando respuestas como “respetar las diferencias”, “respetar a los demás sin importar qué” y “respetar y tolerar las diferencias del otro”. Aunque los niños entendían el respeto, no siempre lo aplicaban en su vida diaria. Esto coincide con Uranga et al. (2016), quienes sostienen que el concepto de respeto se adquiere significativamente a través de la interacción social y requiere la movilización y articulación de conocimientos, habilidades y valores adquiridos.

Asimismo, en una de las actividades preparadas donde los estudiantes se dividieron en diferentes equipos que hacían alusión a diversas islas: “aire, fuego, agua y tierra”, cada equipo tenía la tarea de diseñar un símbolo que representara los valores de su isla en base a una frase que las coordinadoras les daban, por ejemplo, para la isla fuego la frase decía lo siguiente: *“el fuego es la chispa de la diversidad y la individualidad. El respeto por las diferencias se relaciona con valorar y celebrar la diversidad en la sociedad”*. Una vez que los niños habían diseñado su símbolo, se les solicitó que pasaran a explicar el porqué de lo que habían hecho, el equipo fuego concretamente mencionó lo siguiente:

NC-5. L.E explicó que el fuego representaba la diversidad y el respeto por las diferencias, y en el centro de la llama de fuego escribieron la frase *“Diversidad para todos”*.

Para reforzar la temática se realizó una actividad en la cual los niños debían elaborar una frase que expresara lo que significaba el respeto para ellos. Luego, simbólicamente, debían colocar sus frases en un árbol de papel carente de hojas, utilizando éstas como representación visual de sus contribuciones. Debajo del árbol estaba escrita la siguiente frase: *“No quiero para el otro, lo que no quiero que me hagan a mí”*, la cual recitaron de manera conjunta en tres ocasiones, esto con la finalidad de que la frase primeramente fuera un mediador externo para que luego se interiorizara en los niños con un lenguaje individual e interno (Uranga et al., 2016). A continuación, la tabla 2 muestra los significados de respeto dados por el grupo:



Tabla 2 *Significado de respeto para los niños de 6to B*

Alumno	Significado
F.E	Respeto a los animales.
C.R	Respeto a los animales de la calle porque ellos también tienen vida.
M.A	Respeto, diversidad, individualidad, valor.
D.G	El mundo es respeto.
S.E	El mundo es respeto.
A.L	Respetar a las personas que no tienen las mismas capacidades
L.E	Respeto. Sólo pido respeto y te respeto.
G.A	La justicia es para todos, merecen un trato especial.
B.R	Para llevarnos bien no necesitamos las mismas ideas, necesitamos el mismo RESPETO.
M.T	El que me daña, se daña él solito.
P.E	El respeto debe de comenzar en la familia.
C.E	Yo trato cómo me tratan.
C.A	Respeto como quiero que me respeten.

Fuente: elaboración propia

La tabla muestra que algunos niños entienden sobre el significado del respeto, mientras que otros tienen respuestas ambiguas. A pesar de las limitaciones, asocian el respeto con reciprocidad, inclusión, diversidad, tolerancia y justicia. Asimismo, esta sesión fue muy significativa para los niños, ya que cuando surgía una falta de respeto, ellos mismos recordaban la importancia de este valor. Si no lo hacían, las coordinadoras les recordaban el



lema del árbol del respeto, lo que ayudaba a calmar la situación. Así, como Vigotsky señala (citado por Uranga et al., 2016) el respeto no es un fenómeno aislado o individual, sino que se aprende a través de la interacción social con compañeros y adultos más experimentados. La adquisición y comprensión de los valores se sitúan en un contexto cultural y social específico. Todo lo que el estudiante vivencia e interactúa se asimila más fácilmente.

El árbol se creó como un objeto mediador para fomentar la función simbólica en los niños, que es crucial para su desarrollo. Esta función permite representar objetos ausentes mediante signos y símbolos, de acuerdo a la edad psicológica del niño y su contexto sociocultural (Bonilla et al., 2012). Durante las sesiones, se observó un cambio notable en su comportamiento. A diferencia de la primera sesión, donde se insultaban verbal y físicamente, en la última se mostraron más tranquilos y controlados. Incluso en sesiones con otros temas, recordaban la importancia del respeto:

NC-6. “¿*Qué aprendieron con las actividades de hoy?*”, se escucharon varias voces al mismo tiempo, pero se le dio la palabra a C.A, la cual mencionó que “hay que respetarnos entre todos”, [...] se escuchó la participación de A.L; “es importante respetarnos entre todos, aunque no pensemos lo mismo”.

En la última sesión, es decir, en la recapitulación de las sesiones, se les preguntó específicamente a dos compañeros qué recordaban acerca de lo enseñado sobre el respeto, a lo que ellos mencionaron lo siguiente:

NC-7. Se le preguntó a B.R y M.A del equipo 1 sobre su experiencia en el mundo elemental. B.R recordó una misión donde crearon un árbol simbolizando el respeto, añadiendo hojas que representaban el respeto para cada uno. M.A recordó que los extraterrestres insultaban a los habitantes, causando daño con sus comentarios ofensivos.

Con esto, nuevamente se sustenta que la actividad del árbol fungió como un mediador externo de lo que significa el respeto, para que posteriormente los niños lo internalizaran, a modo de que el árbol, y en general la temática de este mundo, en un primer momento, fuese social y externa, y posteriormente se interiorizara individualmente en cada niño, a modo que



ellos interpretaran a su manera el significado del respeto (González-Moreno y Solovieva, 2015).

Finalmente, parece que la vivencia del respeto en este contexto es un proceso en curso. Los estudiantes están aprendiendo a entender y aplicar el concepto de respeto en sus interacciones diarias, y aunque comprenden la teoría del respeto, la aplicación práctica de este valor puede ser un desafío. Asimismo, la apropiación del respeto puede variar entre cada uno, ya que, mientras algunos pueden haber internalizado completamente el valor del respeto, otros pueden estar en diferentes etapas del proceso. La actividad de la semilla, por ejemplo, muestra que algunos participantes ya comprenden la importancia de compartir y cooperar para el beneficio mutuo, lo que es un aspecto fundamental del respeto.

Además, el hecho de que algunos estudiantes inicialmente no reconocieran sus propios comportamientos irrespetuosos sugiere que la autoconciencia y la reflexión son áreas que podrían necesitar más atención en futuras actividades. En general, parece que la vivencia del respeto está en un proceso de evolución y crecimiento. Con más tiempo, reflexión y práctica, los estudiantes pueden continuar desarrollando su comprensión y aplicación del respeto en sus vidas diarias. Es importante recordar que el aprendizaje de valores como el respeto es un proceso que lleva tiempo y requiere paciencia y orientación constante.

2. Tolerancia

La tolerancia cuenta con una diversidad de significados elaborados a través de varios siglos: Canto-Sperber (1996, citado en Hernández, 2004) señala que la tolerancia consiste en abstenerse de intervenir en las acciones y opiniones de otras personas cuando esas opiniones y acciones nos parecen desagradables o no concuerdan con nuestro punto de vista. Bajo la misma línea de pensamiento, por otro lado, Vogt (1997, citado en Hernández, 2004), define la tolerancia como el autocontrol intencional ante algo con lo que no estamos de acuerdo, algo que nos resulte desagradable, amenazante, o ante lo cual tengamos una actitud negativa,). Esto con el objeto de mantener y promover la armonía en un grupo.

Es evidente que los niños necesitan interactuar y cooperar con personas diferentes a ellos para aprender a convivir en un mundo diverso. La tolerancia, en su mayoría, se orienta



a evitar conflictos y a crear situaciones armónicas. Sin embargo, cuando la tolerancia no es un valor intrínseco en una persona, es importante enseñarla desde una edad temprana. Durante las sesiones con el grupo, se observaron varias instancias de falta de tolerancia entre los alumnos mostradas a continuación en la tabla 2.

Tabla 3 Situaciones en las que se presentó una falta de tolerancia entre el grupo

Sesión	Situación
1 “Detección de necesidades”	C.A, C.I y F.E evitan interactuar con L.E, a quien describen como “muy grosera”. Esta falta de tolerancia se manifiesta durante un juego, cuando las tres niñas no quieren tomarse de la mano con L.E, y uno de los psicólogos de sexto “A” tiene que intervenir. Estos incidentes muestran cómo las tensiones interpersonales y la falta de tolerancia pueden surgir incluso en situaciones de juego y recreo.
2 “Detección de necesidades”	En el recreo: → Cuando L.E y C.R se acercan al grupo con el que están platicando, C.A le indica a F.E: “Ay, ya vámonos F.E”, lo que sugiere una falta de aceptación o tolerancia hacia L.E y C.R. Esta acción de alejarse puede interpretarse como una forma de exclusión social, que es una manifestación de falta de tolerancia.
3 “Detección de necesidades”	*al inicio de la clase, una de las coordinadoras estaba sentada junto a B.R* -B.R: No traje mi libro. -D.B: siéntate conmigo, yo sí lo traigo, así te alejas de las malas vibras.
4 Presentación de la temática	F.E: <i>Nadie quiere a L.E (me susurra al oído)</i> Coordinadora: <i>¿Por qué?</i> F.E: <i>Porque es bien grosera y le responde feo a la maestra.</i> — -Durante el recreo- C.R: <i>Oigan se llevaron a la dirección a L.E.</i> El resto del grupo: <i>¿Por qué?</i> C.R: <i>Pues porque la encontraron en el baño de los niños, con otros 2 más.</i> El resto del grupo: <i>¡Ay! pues si se lo merece. (Se dispersan y regresan a jugar).</i> La falta de tolerancia se puede observar en las actitudes y comentarios de los estudiantes hacia L.E. F.E expresa que nadie quiere a L.E porque es grosera y responde de manera desagradable a la maestra. Además, cuando C.R informa que L.E fue llevada a la dirección por estar en el baño de los niños, las otras niñas responden que se lo merece. Estos comentarios y actitudes reflejan una falta de tolerancia hacia L.E.
5 “Mundo Elemental”	Cuando el grupo salió al recreo, las coordinadoras se quedaron para organizar las bancas y mesas y dejar el salón en orden. La maestra del grupo estaba en el salón, pero salió cuando le avisaron que L.E se estaba peleando con otro niño. La maestra habló con L.E y le dijo que ya no tenía tolerancia con ella; se mostraba frustrada.



6 “Mundo Sin-fonía”	La falta de tolerancia se puede observar en la actitud de B.R y D.B A pesar de las repetidas solicitudes de la coordinadora y la profesora a cargo para que prestaran atención y siguieran las instrucciones, ambos estudiantes ignoran estas solicitudes y continúan platicando y dibujando en sus cuadernos. Cuando se les pide que cambien de lugar, muestran resistencia y apatía, dicen: “ay, no maestra”, “no estamos haciendo nada malo”, y D.B se muestra disgustado cuando finalmente tiene que moverse. Estos comportamientos pueden interpretarse como una falta de respeto y tolerancia hacia la autoridad de la coordinadora y la profesora, así como hacia las normas del aula.
6 “Academia Intergaláctica”	Al momento de realizar los equipos, cuando se le pide a C.A que trabaje con D.B, C.A expresa su desacuerdo y alega que no se llevan bien. Además, cuando D.B finalmente se sienta junto a ella, C.A lo ignora por completo y comienza a dibujar en su cuaderno. Aunque más tarde comienzan a dialogar y a trabajar juntos, la resistencia inicial de C.A puede interpretarse como una falta de tolerancia hacia D.B. Esta situación muestra cómo las dinámicas de grupo y las relaciones interpersonales pueden influir en la tolerancia y la cooperación en un entorno de equipo.

Fuente: elaboración propia

Para promover la tolerancia entre los niños, se comenzó explorando su comprensión del término. M.T, por ejemplo, definió la tolerancia como “soportar todo lo que el otro te haga”. Esta interpretación sugiere una visión de la tolerancia como una obligación de resistir las acciones negativas de los demás, lo que indica una posible falta de entendimiento del verdadero significado de la tolerancia. Esto sugiere una regulación externa en lugar de una autorregulación, ya que no se ha internalizado el pensamiento, sentimiento y acción que implica la tolerancia. Ante ello se les mencionó que no necesariamente significa “soportar” comportamientos negativos o dañinos, sino comprenderlos, a pesar de que sean diferentes a los nuestros, ya que cada persona tiene una forma característica de pensar, sentir y hacer, y eso es lo que nos hace únicos.

Una de las actividades implementadas para abordar este tema, la sesión donde se visitó el mundo de “Reflemundi”, donde los niños tuvieron que compartir varias de sus cualidades a través del Bingo de la Identidad, donde, al momento de externar las cualidades que habían leído sobre sus compañeros ante el grupo, en ningún momento se expresaron con desprecio o disgusto, al contrario, se llegó a una reflexión final grupal:



NC-6. “A pesar de nuestras diferencias, existen numerosos aspectos que podemos compartir. Aquí es donde entra en juego la tolerancia: la capacidad de aceptar que habrá puntos de vista con los que no estaremos de acuerdo, pero eso no nos da derecho a menospreciarlos. Cada uno de nosotros es único y especial a su propia manera”.

NC-5. Los estudiantes compartieron sus aprendizajes. C.A enfatizó el respeto mutuo, D.G habló de la tolerancia, y A.L destacó la importancia del respeto a pesar de las diferencias. La sesión concluyó con una frase sobre la tolerancia y el respeto hacia los demás, que se leyó en conjunto y se fijó en un lugar del salón.

En otro momento del taller, se realizó una dinámica en el mundo “Sin-fonía” para trabajar aún más la tolerancia. Los niños tuvieron que comunicarse no verbalmente, a través de gestos y dibujos. Se les enseñó a reconocer emociones y actitudes intolerantes mediante la actividad “caras y gestos”:

NC-6. Les pedimos que nos dijeran lo que sentían o hacían en situaciones que no toleraban, a lo que grupalmente se recolectaron las siguientes emociones y acciones:
Emociones: “Impaciencia, estrés, ansiedad, enojo y desesperación”.

Acciones: “Decir cosas feas, gritar, golpear, ignorar”.

Se les resaltó a los niños que es importante aprender a diferenciar entre lo que hacemos y lo que sentimos, ya que con ello sabremos cómo regular nuestras emociones para actuar de la mejor manera. Por medio de la actividad siguiente de “los dibujos también hablan”, se les realizó la siguiente pregunta: ¿Mientras realizaban la actividad llegaron a sentir algunas de estas emociones?, a lo que ellos contestaron que sí, que se sintieron estresados y desesperados por no poder hablar. La actividad enseñó al grupo sobre tolerancia, mostrándoles que al identificar sus emociones pueden controlar sus acciones y manejar situaciones difíciles. Este cambio se reflejó cuando los niños trabajaban en equipo, aprendiendo a interactuar con personas diferentes, lo que promueve la tolerancia en la escuela. Un ejemplo ocurrió con C.A y D.B al final del taller:

NC-7. C.A expresó su desacuerdo con trabajar junto a D.B, alegando que no se llevaban bien. D.B aceptó cambiar de lugar y se sentó junto a C.A, quien lo ignoró por completo y comenzó a dibujar en su cuaderno, sin embargo, más adelante,



comenzó a haber diálogo entre ambos y los dos comenzaron a dibujar en la hoja de papel proporcionada.

Esto refleja que, a pesar de las diferencias iniciales entre C.A Y D.B, pudieron trabajar juntos. De igual forma, otro espacio en el que se pudo ver reflejada la tolerancia entre los estudiantes, fue en el recreo, lugar donde los niños aprovechan el tiempo para conversar sobre diversos temas, especialmente personales:

NC-7. Los estudiantes del grupo estaban compartiendo sus preferencias musicales. Algunos disfrutaban de la música de banda, otros preferían el rap, el reggaetón, el pop, entre otros. A pesar de la diversidad de gustos, C.R destacó la importancia de respetar las preferencias individuales. En sus palabras: “Cada quien escucha lo que más le gusta, aunque sea diferente, no importa”.

Esta declaración refleja una actitud de aceptación y respeto hacia la diversidad. Misma que se sustenta a través de las sesiones. Como bien menciona Hernández (2004) el desarrollo de actividades en las cuales los niños conviven constantemente con niños diferentes a ellos, así como dentro de ambientes distintos al suyo, los guiará al aprendizaje de actitudes tolerantes. Cada niño cuenta con una identidad propia y como tal debe ser respetada.

1. Identidad personal:

La categoría de Identidad personal, resultó de gran importancia, para la convivencia y bienestar del grupo, pues una vez que se fomentó la importancia e implicaciones de respeto y tolerancia entre los alumnos, fue necesario que ellos mismos concientizaran acerca de quiénes son, que reconocieran que todos tienen cualidades únicas que los hacen ser diferentes, y no significa que sean mejor o más que alguno, simplemente que se debe tratar con respeto a los demás, aunque piense o haga algo diferente a los demás.

En el taller, se utilizó la actividad de la “caja mágica”, un ejercicio de autorreflexión y auto-descubrimiento; los niños se dividieron en grupos y se les presentó la caja, la cual, al observar su interior, les ayudaría a descubrir quiénes eran realmente. Cada niño pasaba a observar el fondo de la caja (donde se encontraba un espejo) y después respondía una serie



de preguntas. Se les explicó que, aunque es importante seguir algunas reglas, siempre se debe ser auténtico. Con la ayuda de una superheroína ficticia (Miranda), los niños reflexionaron sobre quiénes eran, qué les gustaba y si cambiarían algo de sí mismos:

NC-6:

S.E: ¿Qué has visto? Yo

¿Te ha gustado lo que has visto? Nada

¿Cambiarías algo de lo que has visto? Mi carácter (no específico que cambiaría).

G.A: ¿Qué has visto? A mí, listo y fuerte.

¿Te ha gustado lo que has visto? Sí

¿Cambiarías algo de lo que has visto? No

D.G: ¿Qué has visto? Alguien valiente, fuerte, enamorado y guapote

¿Te ha gustado lo que has visto? Más o menos

¿Cambiarías algo de lo que has visto? Algunas cosas

C.A: ¿Qué has visto? A una persona feliz, chistosa, buena onda y amigable

¿Te ha gustado lo que has visto? Sí

¿Cambiarías algo de lo que has visto? No

A pesar de que las respuestas en algunos casos fueron cortas, en otros la actividad de la “caja mágica” parece haber sido una herramienta efectiva para fomentar la auto-reflexión entre los niños y reflejar un proceso de internalización. Les permitió explorar su autopercepción y considerar aspectos de sí mismos que podrían querer cambiar. Por lo que, para potenciar esta actividad se realizó una segunda actividad: “el bingo de la identidad”.

Esta segunda actividad requirió que los niños compartieran con los demás diversas características que ellos consideraban que los definían, a la vez de escuchar las que sus compañeros les compartían a ellos. Ya que, de acuerdo con Auz (2019) la identidad y la convivencia son interdependientes a lo largo de nuestras vidas. No podemos separar una de la otra, ya que nuestra identidad se forma en la interacción con otras personas, que tienen diferentes lenguajes, culturas, visiones del mundo, valores y normas. Desde que nacemos, comenzamos a relacionarnos con nuestra familia y luego con personas de nuestro entorno. A



medida que crecemos, esta red de relaciones se amplía, incluyendo a compañeros de escuela, docentes y otras personas.

En esta actividad de la “caja mágica” los alumnos se presentaron como superhéroes únicos ante los habitantes del planeta Reflemundi, destacando sus características personales. Esta actividad les permitió reflexionar sobre sus preferencias y temores, y observar las similitudes dentro del grupo. Fomentó el respeto hacia las preferencias individuales y ayudó a los estudiantes a entender la relación entre respeto y tolerancia en su identidad personal. Aprendieron a aceptar diferentes puntos de vista sin menospreciar a los demás, reconociendo que cada uno es único y especial.

CONCLUSIONES

El estudio se centró en fortalecer la identidad personal en niños de sexto grado de primaria a través de experiencias significativas que promovieron la tolerancia y el respeto por la diversidad. Los hallazgos se organizaron en tres categorías principales: respeto, tolerancia e identidad personal. En la categoría de respeto, se observó una mejora notable en el comportamiento de los niños a lo largo de las sesiones, y aunque los niños adquirieron un entendimiento sólido acerca de lo que significaba el respeto y lo aplicaron en ocasiones, no se logró completamente el objetivo de fomentar la colaboración respetuosa. Por lo que, los hallazgos del estudio muestran que los niños están en un proceso activo de apropiación de valores, donde las actividades diseñadas para promover la tolerancia y el respeto actúan como recursos que facilitan este proceso. Aunque los niños no han internalizado completamente estos valores, se observa un progreso significativo en su comprensión y aplicación.

Asimismo, se acentúa que aunque los niños adquieren un entendimiento sólido sobre el respeto, el logro completo de la colaboración respetuosa sugiere la importancia de la zona de desarrollo próximo. Esto implica que los niños están en un proceso de transición hacia niveles más avanzados de comprensión y aplicación de este valor (y los demás), que se verá facilitado por la continuidad de participación en actividades como las que realizaron en el taller que se implementó en este estudio, esto con la finalidad de que los niños desafíen su comprensión actual.



En cuanto a la tolerancia, gracias a las actividades que se plantearon para fomentar el respeto hacia las diferencias individuales y las cualidades únicas de cada uno se observó que los niños aprendieron a interactuar con sus compañeros, lo que promueve la tolerancia en la escuela. Sin embargo, es necesario seguir implementando actividades en las cuales tengan que trabajar en equipo, con diferentes compañeros y reconociendo principalmente que cada uno tiene una identidad propia, misma que merece ser respetada. Y por medio de la tolerancia, pueden aprender a valorar y respetar las diferencias individuales, lo que a su vez puede fomentar un ambiente de trabajo en equipo más armonioso y productivo. Esto no solo mejora la dinámica del grupo, sino que también contribuye al crecimiento personal de cada individuo, ayudándoles a desarrollar habilidades sociales y emocionales que son esenciales para la vida.

Ahora bien, en la categoría de identidad personal, el estudio reveló que los niños lograron un avance significativo al reconocer y valorar sus propias cualidades y diferencias. Este logro se facilitó mediante el cultivo del respeto hacia sí mismos y hacia sus compañeros, lo cual se manifestó en su capacidad para escuchar y apreciar las cualidades únicas de cada uno, y al mismo tiempo, afirmar y reforzar sus propias características distintivas, es decir, se observó un evidente proceso de co-construcción entre los alumnos. Este aspecto es de vital importancia para su desarrollo integral, especialmente considerando que, como alumnos de sexto grado, se encuentran en una etapa crucial de cambios y descubrimiento personal.

Se puede percibir cómo dichos valores están atravesando el proceso de apropiación en los niños, el cual, según Rockwell (2005; citado por Weiss, 2012), este proceso de apropiación tiene la ventaja de transmitir simultáneamente a un sentido de naturaleza activa transformadora del sujeto y, a la vez del carácter coactivo, pero también instrumental, de la herencia cultural. El desarrollo de gustos, intereses, capacidades, valores y normas propios se ven reflejadas en la creación de patrones y prácticas de los grupos. Esta creación no siempre es original; la mayoría de las veces es una adhesión a normas grupales existentes (Weiss, 2012), debido a esto, se resalta la importancia de la implementación de los talleres vivenciales en los grupos de primaria, pues los talleres propician la formación de normas grupales, y lo que hace el niño es, básicamente, adherirse.



Las dinámicas vivenciales y la temática de superhéroes implementadas en el taller demostraron ser herramientas pedagógicas excepcionales, permitiendo a los niños entrar en el proceso de internalización y significación de los conceptos de respeto y tolerancia. Las sesiones diseñadas para este fin fomentaron que los estudiantes reflexionaran sobre sus intereses, habilidades y aspiraciones, lo que les permitió visualizar cómo pueden contribuir positivamente a su comunidad y al mundo en general. Los talleres hicieron posible que el proceso de socialización funcionara de manera interrelacionada a los de subjetivación, promoviendo la apropiación de los valores. Sin embargo, no olvidemos que estos procesos se ven influenciados por flujos culturales promovidos por los medios de comunicación, lo que implica que la individualidad no se construye en aislamiento, sino en interacción con el entorno social y cultural. Las actuaciones y reflexiones que los niños alcanzaron por medio de los talleres, despertaron en ellos el uso de diversos modelos y representaciones sociales, viejas y nuevas, combinadas y modificadas de manera grupal e individual. Los niños no sólo vivieron el taller vivencial, también reflexionaron y aprendieron de sus experiencias, esto les sirve para conocerse mejor a sí mismos y trazar caminos y proyectos. La experiencia de este taller, puede llegar a ser tan significativa debido a la implicación de la reflexión sobre las vivencias y sobre las alternativas de acción (Weiss, 2012).

Asimismo, a medida que los niños avanzaban en el taller, se observó una mayor confianza en sus interacciones y una disposición más abierta para compartir sus pensamientos y sentimientos. Esto sugiere que las actividades vivenciales no sólo reforzaron su comprensión de la identidad personal, sino que también les proporcionaron las herramientas necesarias para navegar por la complejidad de las relaciones interpersonales y el respeto mutuo.

En resumen, el taller ha sido un catalizador para el desarrollo de la identidad personal de los niños, proporcionándoles una base sólida sobre la cual pueden construir relaciones respetuosas y tolerantes. A medida que continúan su viaje de crecimiento y aprendizaje, llevarán consigo las lecciones aprendidas y las aplicarán en diversas situaciones de la vida, enriqueciendo así su experiencia y la de aquellos que los rodean.



Ahora bien, hemos explorado y encontrado diversos aspectos importantes a lo largo de la aplicación del presente estudio, los cuales recomendamos para seguir generando un desarrollo integral en los niños dentro del aula:

1. Continuar promoviendo el respeto como un valor esencial en la educación, y buscar formas innovadoras de fomentarlo.
2. Desarrollar estrategias más efectivas para formar la tolerancia, especialmente a través de actividades de trabajo en equipo, como: juegos cooperativos, proyectos grupales, reflexión y retroalimentación, entre otras.
3. Mejorar las actividades relacionadas con la identidad personal para fomentar una mejor comprensión de este concepto entre los niños. Estas actividades pueden abarcar temas como: exploración de la diversidad, la autoconciencia, autoestima. Estos temas podemos explorarlos a través del juego, de la dramatización, de la narración, entre otros.
4. Realizar más investigaciones sobre cómo se pueden mejorar estas tres áreas (respeto, tolerancia e identidad personal) en el contexto educativo.

Estas recomendaciones están en línea con los planteamientos de la educación que enfatiza la importancia de estos valores en el desarrollo integral de los niños. Sin embargo, también se reconoce que cada contexto educativo es único y puede requerir adaptaciones específicas de estas recomendaciones. Por lo tanto, se anima a los educadores a utilizar dichas recomendaciones como punto de partida y adaptarlas según sea necesario para satisfacer las necesidades específicas de su contexto.

REFERENCIAS

- Alamilla E., Lebrija A. León R., & Hermosillo A. (2013). Los valores en alumnos de nivel primaria en escuelas pública y privada. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 16(1), 214-235. <https://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/36347>
- Angustias, M. (2011). La enseñanza de la tolerancia. *Revista innovación y experiencias educativas*, 46, 1-9. <https://educrea.cl/wp-content/uploads/2016/06/DOC2-tolerancia.pdf>



- Autoridad Educativa Federal en la Ciudad de México. (2020). Licenciatura en psicología educativa para la enseñanza y el aprendizaje en la educación básica. pp. 1-33. <https://www.aefcm.gob.mx/dgenam/ENSM/archivos/licenciatura/psicologia.pdf>
- Auz, L. (2019). *Desarrollo de la identidad en los niños y niñas de 3 y 4 años*. Ministerio de educación. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2019/10/Octubre.pdf>
- Bonilla M. R., Solovieva Y. & Jiménez N. R. (2012). Valoración del nivel de desarrollo simbólico en la edad preescolar. *Revista CES Psicología*, 5(2), 56-69. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=423539471005>
- Castorina J. A. (2010). La Dialéctica en la Psicología del Desarrollo: Relevancia y Significación en la Investigación. *Revista Psicología: Reflexão e Crítica*. 23(3), 516-524. <https://www.scielo.br/j/prc/a/YCRJznZGYYw8HyWn9V39NSS/?format=pdf&lang=es>
- Casullo, M. M. (1999). La evaluación psicológica: Modelos, técnicas y contexto sociocultural. *Revista Iberoamericana de diagnóstico y evaluación psicológica*, 1(1), 97-113. https://aidep.org/03_ridep/R07/R077.pdf
- Contreras, J. (2023). ¿Alta, media o baja? A qué clase social perteneces, según el INEGI. Infobae. <https://www.infobae.com/mexico/2023/06/28/alta-media-o-baja-a-que-clase-social-perteneces-segun-el-inegi/>
- Del Mar, R. (2004). El Desarrollo De La Identidad Personal en La Educación Infantil. Universidad de Sevilla, 1-10. <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/50923/M%20Mar%20Requena.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- González Moreno C. X. & Solovieva Y. (2015). Indicadores de adquisición de la función simbólica en el nivel de acciones materializadas en preescolares. *Revista CES Psicología*, 9(2), <http://www.scielo.org.co/pdf/rfmun/v64n2/v64n2a11.pdf>
- Hernández, I. (2004). Educar para la tolerancia: una labor en conjunto. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 47(191), 161-174. <https://www.redalyc.org/pdf/421/42119108.pdf>
- Jarauta, B., Antoli, N., y Imbernon, F. (2014). La detección de necesidades formativas como herramienta de mejora institucional: El caso del Instituto Normal Superior “Sedes Sapientiae” de Cochabamba (Bolivia). *Revista Iberoamericana De Educación*, 64(1), 1–11. <https://doi.org/10.35362/rie641347>



- Mercado M. & Hernández A. (2010). El proceso de construcción de la identidad colectiva. *Revista de Ciencias Sociales*, 17(53), 229-251. <https://www.redalyc.org/pdf/105/10513135010.pdf>
- Mieles, M. & García, M. (2010). Apuntes sobre socialización infantil y construcción de identidad en ambientes multiculturales. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 8(2), 809-819. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20140320055527/art.MariaDiliaMieles.pdf>.
- Ponce A. E. & Rodríguez G. M. (2020). La responsabilidad y el respeto como valores esenciales en el desarrollo emocional. *Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo*. 2-10. <https://www.eumed.net/rev/atlante/2020/06/desarrollo-emocional.pdf>
- Reyes L. N., Cruz L. C. & López C. A. (2021). La importancia de una educación basada en valores: respeto y tolerancia en alumnos de cuarto grado de educación primaria. *XVI Congreso Nacional de Investigación Educativa*. 1-13. <https://comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v16/doc/0287.pdf>
- Uranga M. A., Rentería D. S. & González G. R. (2016). La práctica del valor del respeto en un grupo de quinto grado de educación primaria. *Revista Ra Ximhai*. 12(6), 187-204. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46148194012>
- Weiss, E. (2012). Los estudiantes como jóvenes. El proceso de subjetivación *Perfiles Educativos*, 34(135), 134-148. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982012000100009



AUTORIA:

María Antonieta Covarrubias Terán

Licenciatura y Maestría en Psicología por la UNAM, Doctorado en Antropología por la Escuela Nacional de Antropología e Historia, Profesora Titular en Psicología UNAM Campus Iztacala, líneas de investigación sobre formación en educación superior, parentalidad, desarrollo escolar, afectividad.

Email: marianct9@gmail.com

ORCID: [0000-0002-8151-5510](https://orcid.org/0000-0002-8151-5510)

País: México

Adrián Cuevas Jiménez.

Licenciatura en Psicología por la UNAM, Doctorado y Maestría en Ciencias Psicológicas por la Universidad de la Habana Cuba, Profesor Titular en psicología en la UNAM Campus Iztacala, líneas de investigación sobre formación en educación superior, rendimiento académico, desarrollo escolar.

Email: cuevasjim@gmail.com

ORCID: [0000-0001-6155-3547](https://orcid.org/0000-0001-6155-3547)

País: México

Aline Madai Fernandez Bucio

Psicóloga en formación

E-mail: Aline.madai01@gmail.com

País: México

Wendy Hernández Romero

Psicóloga en formación.

E-mail: wendylzr.2705@gmail.com

País: México

Matzayani Ruiz Camacho

Psicóloga en formación.

E-mail: matzayaniruib@gmail.com

País: México